DATOS PARA LA HISTORIA DE IGUESTE DE CANDELARIA[1]

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Candelaria)
[blog.octaviordelgado.es]

En este artículo queremos recordar los acontecimientos y los personajes más destacados que han conformado la historia de Igueste de Candelaria, que durante más de cuatro siglos fue el mayor núcleo de población del municipio y cuyos principales aspectos vamos desarrollando en otros trabajos.

LA ÉPOCA GUANCHE

Tras la aparición de la imagen de la Virgen de Candelaria o "*Chaxiraxi*" de los guanches y su traslado posterior a la Cueva de Achbinico, fue venerada por los aborígenes del Bando de Goymar, que le cedieron un rebaño de 600 cabras que pastaban en el Valle de Igueste, destinado a tal efecto por el Rey, teniendo pena de muerte el que intentase robarlo u osara meterse con su ganado en dicho lugar. El guardián de dicho rebaño y paraje era el guanche Napay Guacherbe, después Francisco Napay, que por lo tanto es el primer habitante de Igueste del que conocemos su nombre.

En la toponimia de este pueblo quedan vestigios de los guanches, de sus ritos y costumbres, como la Montaña de Arguama o "*Montaña Santa*", la "*Laja del Diablo*" en Chacorche y "*El granel de los guanches*" (cueva en el barranco de Afirama). Y entre los yacimientos arqueológicos descubiertos en este lugar destacan numerosas cuevas o auchones, tagoros, santuarios, majadas pastoriles, concheros y cuevas sepulcrales.

EL SIGLO XVIII: CRECIMIENTO POBLACIONAL, ACTIVIDAD AGRÍCOLA Y GANADERA Y CONSTRUCCIÓN DE LA ERMITA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

El pueblo de Igueste de Candelaria se asienta en el interior de un pequeño valle, en el extremo norte del gran Valle de Güímar. La mayor parte de las viviendas se concentran a lo largo del antiguo camino de acceso desde la carretera general, en el interfluvio de dos profundos barrancos. Está dividido en dos partes: Ajoreña al naciente, la más moderna, y La Sabinita-La Jiménez el poniente, que conserva su antiguo sabor, pues predominan las viviendas tradicionales canarias con cubierta de teja, constituyendo uno de los núcleos de arquitectura canaria más bellos de la isla, pero que se va perdiendo poco a poco. El pueblo, visto desde el mar, constituye un delicioso cuadro por su configuración y por el pinar que lo cubre hasta la cumbre.

En 1737, la población de Igueste era de tan solo 28 vecinos o familias, pero en 1779 ya se había experimentado un considerable aumento, al elevarse a 73 familias y un total de 256 habitantes; su calle principal era la del Tanquillo y constituía por entonces el segundo núcleo de población del actual término municipal. Las profesiones que dominaban en los hombres estaban vinculadas a la agricultura y la ganadería, mientras que las mujeres ayudaban a las labores de su casa, cuidaban de la educación de sus hijos y hacían labores artesanas (hilar, tejer y coser).

Igueste fue siempre un pueblo volcado en la agricultura, primero de secano y luego de regadío, así como en la ganadería, en la que destacaba el caprino y lanar, aunque también fue importante el vacuno y de cerda. De la tradición ganadera queda aún el recuerdo de la esquila,

[1] Publicado en el *Programa de las Fiestas en honor de la Santísima Trinidad* (Igueste de Candelaria). Agosto de 2008. Págs. 4-15. Con posterioridad, el artículo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

auténtica fiesta popular que tenía lugar en el mes de mayo en el lugar conocido como "La Fajana", en el barranco de Araca. Asimismo, siempre se ha elaborado una rica miel de abeja, gracias a la enorme riqueza vegetal de este Valle. Y antiguamente los montes constituían una importante fuente de riqueza para este pueblo y todo el municipio, logrando sobrevivir al hacha en el Valle de Igueste y en el de Chacorche.

En 1783, los vecinos de este pago solicitaron y obtuvieron licencia del obispo de Canarias para levantar una ermita en la que pudiesen cumplir con los preceptos cristianos, ya que lo apartado del lugar, el mal estado de los caminos y la avanzada edad de algunos parroquianos, suponían graves dificultades para acudir a la iglesia parroquial de Santa Ana de Candelaria. En los años posteriores levantaron el templo con sus aportaciones personales y eligieron como primer mayordomo de fábrica al subteniente Agustín Rodríguez del Castillo. En 1788 fue bendecida y dedicada a la Santísima Trinidad.

La iglesia parroquial de la Santísima Trinidad.

EL SIGLO XIX: GRAVES INCIDENTES, ESCUELA, LUCHA CANARIA, ELECCIONES, CAMINOS Y CASERÍO DE PASACOLA

En 1802, el pago de Igueste tenía 71 casas. En 1806 se vivió una gran tensión en la localidad, al ordenarse la detención de dos milicianos de dicho pueblo, que no querían incorporarse a la Columna de Granaderos y Cazadores Provinciales de Tenerife, a la que habían sido destinados, por lo que vino en su búsqueda una partida de soldados que incluso detuvo a algunos familiares. En 1848, además de la ermita, el pueblo contaba con 104 casas esparcidas, 4 agrupadas y cuatro cuevas habitadas; en ellas vivían 95 vecinos (473 almas) y se surtía de agua "*de charcos y de otra corta fuente llamada Chajarche, y de un pozo en las Caletillas a orilla del mar, en que también lavan*; además, se embarcaba por el puerto de Las Caletillas y se sacaba chinchorro por el puerto de Mosquero. En 1850 se lo mencionaba como aldea, con 121 vecinos, que en 1852 se elevaban a 128 y en 1854 a 136 (586 almas). En 1860

ya figuraba con la categoría de lugar, con 105 edificios de un piso y 30 de dos, más una choza u hogar, 119 de ellos habitados constantemente por 119 vecinos (514 almas) y 17 inhabitados.

En 1864 el Ayuntamiento de Candelaria acordó la creación de una escuela elemental en el pago de Igueste, por contar ya con 900 almas, así como por la gran distancia que lo separaba de la cabecera municipal y los barrancos intransitables que cruzaba el camino, que "*en invierno imposibilita a los niños acudir a la escuela*"; se nombró como maestro al sargento peninsular Justo Muñoz y la escuela fue sostenida por el pueblo. En 1865 la localidad tenía 128 vecinos y en 1870 ya contaba con 136 casas y 519 habitantes; por entonces existía una fábrica de tejas y ladrillos. Y en 1885 figuraba con 120 vecinos.

Pueblo de tradiciones, en el último tercio del siglo XIX destacaban entre los mejores luchadores del partido o bando del Sur de la isla los hermanos Esteban (1848-1934) y Fermín Higuera Marrero (1851-?). Además, aún se cuentan historias de brujas, como las del "*Callejón*", de la "*Cueva la Araña*", de "*Chabajeche*", del "*Ramonal*", etc. Asimismo los santiguados eran antaño normales en el acontecer social de la localidad; incluso algunos, como el de "*quitar el sol*" o el de "*mal de ojos*" eran rutina diaria.

En 1891, el 2º colegio electoral del municipio estaba situado en la sacristía de la ermita del pago de Igueste, le correspondían 6 concejales y en él votaban los electores del mismo, así como los del pago de Barranco Hondo y del caserío de Pasacola. Y a mediados de esa última década de la centuria ya contaba con alcalde pedáneo o de barrio, cargo que continuó nombrándose hasta mediados del siglo siguiente.

Vista panorámica del pueblo de Igueste.

En 1896 se produjo un serio incidente en Igueste de Candelaria, al ser desarmada por los vecinos una pareja de la Guardia Provincial, a la que propinaron algunos golpes y le tiraron los fusiles por un barranco. La cosa no llegó a mayores gracias a la intervención del cura Simón Higuera Marrero, que ante las súplicas y sollozos de los agentes pidió a sus paisanos que los dejasen en libertad, aunque a resultas de sus lesiones tuvieron que

permanecer hospitalizados durante varios días. La misma noche del incidente llegaron al pueblo 40 guardias a caballo, que procedieron a efectuar interrogatorios y detuvieron a 21 paisanos (14 hombres y 7 mujeres), cinco de los cuales fueron procesados por la jurisdicción militar, entre ellos el citado presbítero, el alcalde pedáneo Pablo Marrero y el juez suplente José Núñez Pestano; y dos de ellos fueron condenados en consejo de guerra en 1898, el sacerdote Simón Higuera (que permaneció cuatro años en el penal de San Miguel) y su hermano Francisco.

El templo de la Santísima Trinidad fue reparado a lo largo del siglo XIX y en el año 1900 se le construyó un pequeño campanario. En ese último año, Igueste contaba con una población de 584 habitantes, agrupados en 195 edificios y 196 cuevas-viviendas.

Por entonces, el pago estaba comunicado por cuatro antiguos caminos: el camino real de la Cuesta de las Tablas, que cruzaba todo el término municipal por la costa y lo comunicaba con los restantes pueblos de la isla, que coincidió luego en una parte de su recorrido con la carretera general del Sur, que llegó al pueblo hacia 1870; el camino de acceso a Igueste, que partía desde el núcleo de Candelaria y terminaba en lo alto del pago, que tras la construcción de la carretera vieja se transformó en el principal de acceso al barrio; el camino que pasando por Pasacola continuaba por la parte inferior de la Montaña del Castillo, hasta comunicarlo con Barranco Hondo; y el que cruzando por el pinar subía hasta el Cerro de Amarnia para entrar en la cumbre, en la explanada conocida por Las Lagunetas, donde se dividía para dirigirse a diferentes localidades del norte de la isla.

Uno de los aspectos más curiosos de la historia de Igueste lo constituye el devenir del pequeño caserío de Pasacola o Panzacola, que existía en el antiguo camino real que comunica con Barranco Hondo. En 1848, estaba constituido por 9 casas, dos agrupadas y siete dispersas, con sus corrales y cuevas, en las que vivían siete vecinos; en 1854 la población se elevaba a nueve vecinos (36 almas); en 1860 se componía de 7 edificios de un piso, seis de ellos habitados constantemente por 7 vecinos (34 almas) y uno temporalmente; en 1865 volvía a tener 9 vecinos; y en 1870 mantenía 7 viviendas, con 37 habitantes. Allí vivieron varias familias, como los Alonso, Díaz, Ramos, etc., y nacieron destacadas personalidades. Pero a comienzos del siglo XX los pasacoleros comenzaron a emigrar y en 1921 abandonaron el caserío sus últimos habitantes, Cha Felisa y su hija Gumersinda. Ahora sólo quedan ruinas, enmascaradas entre las tuneras.

EL SIGLO XX: DOTACIÓN DE SERVICIOS, MOVIMIENTO ASOCIATIVO, CULTURAL Y DEPORTIVO

En 1905 tenía la consideración de lugar, con 195 edificios y 196 albergues, en los que residían 584 habitantes. En 1925, el Somatén Armado de Candelaria contaba con un grupo en Igueste, comandado por un cabo y un subcabo de barrio. En 1929 fue desdoblada la escuela elemental, creándose la unitaria de niñas, cuya primera maestra fue Ángela Santana Gutiérrez. En ese año el pueblo tenía 825 habitantes y estaba unido a la carretera por un camino vecinal. En el mismo año 1929 se fundó la Sociedad de Recreo "*Juventud Iguestera*", conocida como "*Casino de Igueste*", de la que fue primer presidente Pablo Padrón del Castillo.

En esa década de los treinta, Igueste alcanzó su mayor desarrollo económico, gracias al gran caudal de agua arrojado por sus primeras galerías "Araca" y "Chacorche"; a las que se unieron: "Los Mocanes", "Chinabargo", "El Porvenir", "El Pilar", "Las Gambuelas", "La Reina", etc. Al margen de los sacrificios que supusieron, todas dieron prosperidad al pueblo, aunque hoy están secas o con un mínimo caudal. Gracias a ellas, una gran parte de su superficie costera se dedicó al cultivo del tomate, aunque también se han cultivado papas, plátanos, vid, trigo, árboles frutales, etc.

Con la llegada de la II República se produjo aquí una ebullición reivindicativa y asociativa. En 1931 se fundó la Sociedad de Instrucción y Recreo "*La Buena Unión*", cuyo

primer presidente fue Domingo Ávila Pérez, que coexistió con la Sociedad "*Juventud Iguestera*". En 1932 se solicitó la creación de una cartería. En 1934 se constituyó el "*Comité Local de Acción Popular Agraria de Igueste de Candelaria*". En ese mismo año existían en este pueblo una gasolinera y una panadería, y se tramitaba la construcción del camino vecinal de acceso. Por entonces se construyó por suscripción popular la plaza de La Libertad, hasta la que llegó años más tarde la carretera que enlazaba con la general del Sur. En 1936 se organizó la "*Agrupación Municipal de Candelaria del Partido Izquierda Republicana*", con domicilio en Igueste y presidida por el concejal Francisco Garabote García. Y en ese mismo año se constituyó oficialmente la "*Federación Obrera de Igueste*", cuya comisión organizadora estaba encabezada por el concejal Juan Bello Padilla. Pero al estallar el Movimiento Nacional, en ese reiterado año 1936, se ordenó la disolución de los partidos, los sindicatos y las sociedades progresistas, y se creó en Igueste un grupo de Milicias de Acción Ciudadana, cuyo jefe fue Pablo Jiménez de León, el cual se incautó del local de la sociedad "*Juventud Iguestera*". En 1937, dicho Grupo se refundió con Falange, creando una Agrupación de las Milicias de Falange en Igueste, cuyo delegado o jefe local fue Fermín García Pérez.

También en La Sabinita se construyó en los años treinta un estanque de abasto público de agua potable, así como las arquillas de reparto; luego, al quedar en desuso, fue eliminado y el lugar aprovechado para construir una pequeña y recoleta placita; allí, mediante recolecta vecinal dirigida por Dimas Coello, se colocó una lápida que recuerde al ilustre paisano Esteban Coello Pestano. En 1937 se organizó el Centro de *Juventud de Acción Católica* masculina de Igueste de Candelaria, cuyo primer presidente fue José Marrero Coello. En 1939, con motivo de la peregrinación de la Virgen de Candelaria para celebrar el final de la Guerra Civil, a su paso por Igueste se le tributó un bello recibimiento, tanto a la ida como a la vuelta, en el que por primera vez en el pueblo se confeccionaron alfombras de flores que adornaron un largo trayecto, las cuales corrieron a cargo del citado Esteban Coello. Y en 1940 Igueste contaba con 1.038 habitantes y ya superaba a la capital municipal; durante varias décadas fue el barrio más importante del municipio, tanto en población como en riqueza agrícola.

Restos de la 10ª Batería de Costa, en Igueste.

En 1942, ante el peligro de invasión aliada durante la II Guerra Mundial, la Agrupación de Artillería de Costa construyó en Igueste la 10ª Batería de Costa, situada en situada en los Cuatro Caminos, junto al Barranco de la Barca, y artillada con dos cañones Ordóñez de 150/34, obtenidos del desartillado de la batería del Barranco del Hierro. Su destacamento estaba compuesto por unos 20 hombres y se mantenía operativa en 1953. Sus bases aún se conservan, aunque una de ellas transformada en depósito de agua.

La ermita de la Trinidad fue elevada a Parroquia en 1943, por el obispo de la Diócesis fray Albino González Menéndez-Reigada, segregada de la de Santa Ana de Candelaria. Comenzó a regir en 1944; en 1948 se adquirió la imagen titular de la Santísima Trinidad; y de ella se desmembró en 1966 la parroquia de Santa María Magdalena de Las Caletillas. También en 1943 se creó la Sociedad de Cazadores "*La Candelaria*" de Igueste. Asimismo, tras el paréntesis de la Guerra Civil, en 1945 se reorganizó la Sociedad "*Juventud Iguestera*", que continuó por lo menos hasta 1961. Y en 1952 se fundó la Sociedad "*Cultural y Recreativa*" de Igueste de Candelaria, de la que fue primer presidente Pedro Torres Alonso y que continuaba en funcionamiento en 1955, por lo que coexistieron por entonces dos casinos en este barrio.

En 1950, Igueste ya contaba con 1.277 habitantes de hecho y 1.296 de derecho, y continuaba siendo el mayor núcleo de población del municipio, aunque a partir de la década siguiente ya fue superado por la capital municipal. En 1951 se inauguró el cementerio municipal de "*San Francisco*", que fue bendecido por fray Manuel García Fernández, en presencia del alcalde de Candelaria Andrés Tejera Reyes y otras autoridades, con lo que cesaba el largo traslado de los cadáveres hasta el de Candelaria. En esos años cincuenta comenzó a crecer en la costa de Igueste el caserío de Las Caletillas, gracias a su hermosa playa natural, construyéndose varios chalets por personas de la capital y del resto de la isla. Entre 1955 y 1961 funcionó en Igueste el Cine "*Conchita*". En 1957, el pueblo tenía 1.296 habitantes, agrupados en 332 viviendas, más 12 edificios destinados a otros usos.

El lagar de La Mesa en Ajoreña, en la hoy plaza Dimas Coello.

En 1970, la población de esta localidad se elevaba a 1.446 habitantes y ya se había segregado el núcleo de Las Caletillas, que figuraba con 83 habitantes. En los años setenta,

existió en Igueste un Teleclub y un Plantel de Extensión Agraria. En 1980, encabezados por el pintor local Dimas Coello, los vecinos de Igueste bajaron el lagar de La Mesa hasta el pueblo. En 1981 su población había descendido a 1.403 habitantes. En 1985 se celebró la primera misa en la nueva capilla del cementerio de Igueste, para la que donó un tríptico el pintor local Dimas Coello. A partir de 1987 se hicieron durante tres años diversas reformas y mejoras en el templo parroquial, y se construyó su torre actual, en la que se instaló un reloj en 1990, que fue sustituido en 1996 por otro más moderno y en 2007 se reemplazaron por el Ayuntamiento las esferas y los minuteros, así como la unidad de control.

En 1990, los terrenos donde estaba el lagar de la Mesa fueron destinados para Centro de Salud, por lo que se colocó en Ajoreña, donde el Ayuntamiento construyó una bella plaza, que fue inaugurada al año siguiente. En 1991, Igueste alcanzaba ya los 1.621 habitantes y continuaba siendo el segundo núcleo de población del municipio, tras la cabecera municipal. En 1993, al cumplirse el 50 aniversario de la creación de la parroquia, fueron trasladados a la capilla del cementerio iguestero los restos mortales del que había sido su primer párroco, el dominico fray Ramón Fernández Álvarez. En 1999 comenzaron las obras de un nuevo complejo parroquial en un solar comprado a comienzos de los setenta en la zona baja del pueblo y a comienzos de 2002 concluyó la construcción de dos salones parroquiales; anexo a éstos se construyó, en una segunda fase, la nueva cripta de Igueste de Candelaria, que entró en funcionamiento en 2006, así como una torre-campanario de 20 m, servicios para los usuarios del complejo y una plaza; uno de los salones fue habilitado como capilla y en él se ofician los entierros de los difuntos de la localidad. Además, se construye un nuevo salón anexo, para colocar las andas y los carros de las imágenes.

Hoy existen en esta localidad la Asociación de Vecinos "*Arguama*", la Asociación juvenil "*Añaco*", la Sociedad de Cazadores "*Amarnia*" y la Asociación de Arte y Cultura "*Reverendo Padre Simón Higuera*". El pueblo cuenta asimismo con un consultorio médico periférico, un colegio público, una biblioteca, un centro cultural, un polideportivo y un terrero de lucha canaria, todos ellos de carácter municipal.

La Danza Venerada de Igueste de Candelaria.

ACTIVIDAD MUSICAL, DEPORTIVA Y TEATRAL

La *Danza de cintas de Igueste* ya existía a comienzos del siglo XX, compuesta exclusivamente por varones vestidos con su ropa de los domingos, con un sombrero negro adornado de hermosas y valiosas prendas familiares. Hacia 1948, Esteban Coello Pestano la reorganizó y condujo durante varios años, en los que pasó a ser mixta; por entonces ya participaba en las principales fiestas del municipio (San Juan, San Isidro y La Candelaria), así como de otras localidades insulares; su vestimenta varió, pasando de las zaleas "*al estilo guanche*" al traje típico de Santa Cruz; el acompañamiento musical se limitaba inicialmente al tambor, enriquecido luego por instrumentos de cuerda. Con posterioridad se dividió en dos danzas, una de las cuales tuvo muy pocos años de vida. Tras desaparecer durante algunos años, se recuperó definitivamente en 1990 como "*Danza venerada de la Santísima Trinidad de Igueste*".

Si nos centramos en la actividad futbolística, en este pueblo han existido seis equipos o clubes de fútbol en el último siglo: el "*Champio*" (1933-1935); el "*Club Deportivo Igueste Candelaria*" (1942-1948), dedicado especialmente al Fútbol y los bailes, del que fue primer presidente Francisco Garabote García; el "*Igueste Club de Fútbol*" (1962-1964), autorizado por la Federación Tinerfeña de Fútbol y aprobado por el gobernador civil a comienzos de 1963, siendo su primer presidente Antonio García Pérez; el "*Infantil Igueste*" (1974-1977); el "*Club Infantil Caletillas*" (1981-1984); el equipo aficionado del Plantel de Extensión Agraria; y el "*C.D. Igueste*", fundado en 1986, que tras celebrar sus bodas de plata aún continúa en activo. Además, en el fútbol sala este núcleo de población ha contado con un equipo senior, el Igueste", y otro dentro de las escuelas municipales deportivas, en el colegio público de la localidad.

Siguiendo con los deportes, a comienzos de los años cuarenta ya existía en este pueblo un bando aficionado de lucha canaria y en 1947 se fundó el "*C.L. Arguama*", primer equipo federado del municipio. Se disolvió a mediados de los años cincuenta y se volvió a organizar a comienzos de los sesenta. En 1965 se transformó en el "*C.L. Roque*", que durante dos temporadas, hasta 1967, militó en Tercera categoría. Luego se reorganizó el "*C.L. Arguama*", que aún permanece en activo, tras participar en competición en tres etapas (1971-1974, 1977-1979 y desde 1983 hasta el presente); en estos años ha pasado por todas las categorías, desde Tercera hasta Preferente, obteniendo varios campeonatos y subcampeonatos, tanto en liga como en copa. En 1993, al entrar en la categoría Preferente, se procedió a la inauguración oficial del terrero, con capacidad para un millar de aficionados, y con ese motivo se celebró el I Torneo "*Pollo de la Trinidad*".

Igueste de Candelaria también ha destacado en el contexto municipal e insular por su gran afición musical, representada en el elevado número de orquestas de baile que ha tenido. La primera era de cuerdas y se formó a comienzos de la II República, organizada y dirigida por Manuel Cabrera Martín. Le siguieron: "*Bolero*", a finales de los cuarenta; "*Yola*", en los años cincuenta; "*Taoro*", en los sesenta; "*Los Guanches*", fundada en 1980 y que llegó a ser una de las más populares de la isla; y "*Tercera Fase*", "*Luz de Luna*", "*La Escuela del Amor*", "*Son Familia*", "*Los Guanches All Stars*" y "*Dúo Latino*", en las últimas décadas. Asimismo, en 1969 se fundó la murga "*Los Criticados*" de Igueste, la primera mixta del carnaval tinerfeño, que estaba dirigida por Juan Higueras. Además, en 1984 surgió la idea de crear una banda de música en Igueste y en 1985 se constituyó la "*Asociación para la Nueva Banda*", que en el año 1988 comenzó sus actuaciones en público bajo la dirección de Porfirio Torres Cruz, sustituido en 2016 por su hijo Luis Torres Oliva. Igueste ha contado también con las agrupaciones folclóricas "*Chirigel*", "*Pasacola*" y "*La Hoya*".

Asimismo, desde 1994 y durante más de una década, la Asociación Cultural "*Pasacola*" representó en la Nochebuena un Belén viviente en el barrio de las Cuatro Esquinas, lo que aún se continúa haciendo en la parroquia de la Santísima Trinidad por los

niños de Catequesis. Esta localidad también cuenta con el grupo de teatro "*Rosalía Alonso Barrios*", que con frecuencia representa obras en el municipio de Candelaria y en otros lugares de la isla.

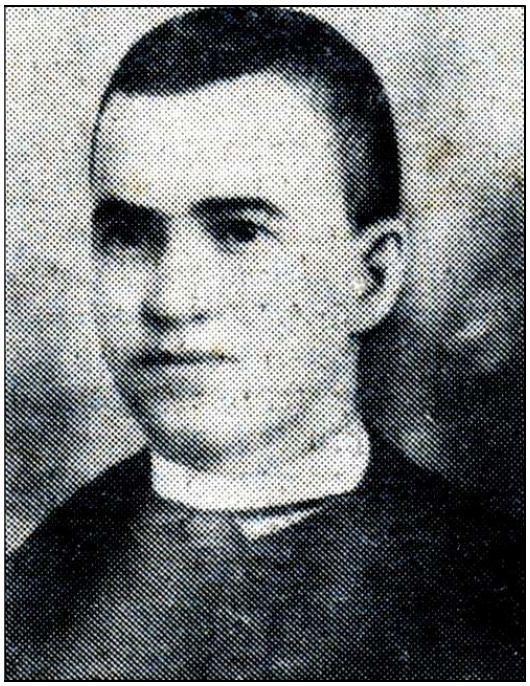
El club de lucha "Arguama" en 1963.

PERSONAJES DESTACADOS

La familia Rodríguez del Castillo fue la que alcanzó en los siglos XVIII y XIX el mayor prestigio social del pueblo de Igueste de Candelaria, e incluso figuró entre las más notables de todo el municipio, tanto por su poder económico, como político, religioso y militar. Además, este pueblo ha dado numerosos hijos que han destacado en la esfera municipal, de los que a continuación recordamos a algunos, sobre todo a los más antiguos.

Entre los miembros de las antiguas Milicias Provinciales sobresalieron: el ayudante *Rodrigo Alonso Hernández* (1641-1719), el subteniente *Agustín Rodríguez del Castillo* (1749-1791), el sargento 1º *Francisco Gaspar Rodríguez del Castillo* (1752-1829) y el teniente *Pedro Rodríguez del Castillo* (1773-1840), comandante de armas de Candelaria; los tres últimos miembros de la misma familia y todos ellos alcaldes de su municipio natal. En la Milicia Nacional de Candelaria: el capitán *Juan Amaro del Castillo* (1806-1884), alcalde y secretario del Ayuntamiento; el primer subteniente *Nicolás Alonso Pestano y Díaz* (1810-1873); el segundo subteniente *Ramón del Castillo y Guadarrama* (1810-1872), también teniente de alcalde de Candelaria; el segundo teniente *Lorenzo de Barrios Álvarez* (1814-1901), alcalde y mayordomo de la Virgen de Candelaria; y el sargento 1º *Félix Padrón Oliva* (1820-1908). En el Ejército: *Anselmo Coello Díaz* (1910-2006), brigada de Artillería y ordenanza-conserje de Obras Públicas. En la Policía Armada o Nacional: el sargento con sueldo de brigada *Andrés Oliva Núñez* (1911-1990), el capitán *Juan Coello Núñez* (1913-1995) y el sargento *Juan García Coello*. En la Guardia Civil: *Claro Oliva Portugués* (1946), guardia 1º con la consideración de suboficial, y *Alfonso González Cabrera* (1953), sargento 1º de dicho Cuerpo. Y en la Policía local, *Santiago Cruz Portugués* (1904-?), somatenista,

guarda jurado municipal y guardia municipal interino de Candelaria; *Pedro Higuera Martín* (1941) y *Juan Higuera Martín* (1944), policías municipales de Santa Cruz de Tenerife; *Antonio Miguel Rodríguez Martín* (1953), policía local de Candelaria, presidente de la Asociación de vecinos y de la A.P.A. del Colegio Público de Igueste; etc.



A la izquierda, Juan Coello Núñez, capitán de la Policía Armada.
A la derecha, el sacerdote Simón Higuera Marrero

Entre los sacerdotes y religiosos: *fray Juan Pérez Miraval* (1702-?), fraile emigrante, probablemente dominico; y *Simón Higuera Marrero* (1857-1920), párroco propio de Guara (Cuba), cura ecónomo de varias localidades tinerfeñas y capellán del Hospital Civil de Santa Cruz, que da nombre a una calle.

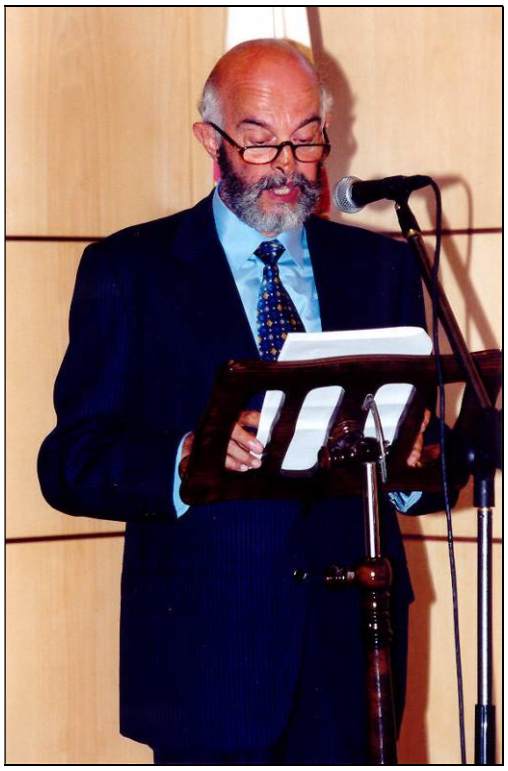
En la actividad política, aparte de los ya mencionados como militares y de los que aún están en activo: *Juan Salvador del Castillo* (1812-1884), alcalde de Candelaria y sargento 2º de la Milicia Nacional; *Esteban Higuera Hernández* (1882-?), seminarista, emigrante, alcalde de Candelaria, administrador del impuesto de consumos y recaudador de contribuciones; *Francisco Garabote García* (1887-1981), emprendedor, comerciante, primer cartero de Igueste, fotógrafo aficionado, concejal y regidor síndico del Ayuntamiento, fundador de "Juventud Iguestera", presidente fundador de la Agrupación Municipal de Candelaria del Partido "Izquierda Republicana" y del "Club Deportivo Igueste de Candelaria"; *Fidel Núñez Coello* (1894-1966), miembro de las Milicias de Acción Ciudadana, secretario de las Milicias de Falange en Igueste y alcalde de Candelaria; *Pablo Jiménez de León* (1903-1984), subjefe del Grupo de Acción Ciudadana de Igueste, teniente de alcalde y alcalde accidental de Candelaria; *Fermín García Pérez* (1906-1974), jefe de Milicias de Falange y alcalde de barrio de Igueste, delegado local de Abastecimientos y Transportes, y concejal de Candelaria; *Antonio García Pérez* (1920-1975), cabo 1º de Artillería, alcalde de barrio, concejal de Cultura y primer teniente de alcalde de Candelaria, presidente del Club de Luchas "El Roque", del "Igueste C.F." y del Teleclub "Santísima Trinidad" de la localidad, donde da nombre a una calle; *Arquímedes Jiménez del Castillo* (1933-2017), alférez de la I.P.S., abogado, gestor administrativo, asesor fiscal, tercer teniente de alcalde de Candelaria, primer teniente de alcalde de La Laguna, secretario regional del Partido Popular y colaborador periodístico; etc.

A la izquierda, Antonio Alonso Torres "Pollo de Igueste".
A la derecha, Manuel Jiménez del Castillo, "Pollo de la Trinidad".

En la lucha canaria: *Esteban Higuera Marrero* (1848-1934) y *Fermín Higuera Marrero* (1851-?), luchadores destacados; *Celestino Batista Rodríguez* "*El Gallego*" (1920-1995), puntal y árbitro de lucha canaria; *Antonio Alonso Torres* "*Pollo de Igueste*" (1928-2014), puntal de primera; *Juan Torres Coello* (1936-?), puntal de segunda; *Manuel Jiménez del Castillo* "*Pollo de la Trinidad*" (1937-1987), puntal y campeón individual de Segunda y destacado de Primera, que da nombre al terrero de luchas; *Álvaro de Armas Pestano* "*Pollo de Barranco Hondo*" (1941-2022), puntal de Segunda y destacado de Primera, que da nombre a un pabellón deportivo de Barranco Hondo; *Domingo Torres Martín* (1944-2019), puntal de Segunda, presidente durante casi tres décadas del "C.L. Arguama", mandador, vocal de la Federación Tinerfeña de Lucha Canaria y delegado federativo; *Amancio Santiago Torres Ramos* "*El Zurdo*" (1946) y *Félix Chico Martín* "*El Macho*" (1952-2010), puntales de segunda; etc.

Y en otras actividades: *Francisco Gaspar Rodríguez del Castillo* (1713-1781), mayordomo de fábrica de la parroquia de Santa Ana y hermano mayor del Santísimo; *José Coello Núñez* (1890-?), comerciante con calle en Igueste; *Esteban Coello Pestano* (1893-1967), periodista, poeta y organizador cultural, que también da nombre a una calle; *Pablo Padrón*, promotor de la carretera a Igueste, fundador de galerías y exportador agrícola; *cha Juana* "*La Guincha*", partera de Igueste; *Antonia García*, *Isabel Morales*, *José Alonso Pérez* y *Andrés Núñez Pérez*, poetas populares; *Nicolás del Castillo Higuera* (1901-1933), seminarista, Bachiller, maestro sustituto de Igueste de Candelaria, secretario fundador de la Sociedad "Juventud Iguestera", empleado del Juzgado de Santa Cruz de Tenerife y estudiante para procurador de los Tribunales; *Felipe Higuera Padrón* (1902-1972), seminarista, delegado del alcalde en Barranco Hondo, cabo de Ingenieros y oficial 1º de Secretaría del Ayuntamiento de Candelaria; *Luisa Ruiz de Léon* (1903-1989), encargada de la central telefónica de Igueste, empresaria fundadora del cine de este pueblo y promotora de la recuperación de la Danza Venerada de la Santísima Trinidad de la misma localidad, en cuya plaza cuenta con un busto; *Eloína Pestano Martín* (1913-2000), gangochera, ventera,

promotora de un salón de baile y un terrero de lucha canaria, cocinera, curandera, amortajadora y partera, que da nombre a una calle de Barranco Hondo; *Arturo Pestano Castillo* (1925-1978), jefe de máquinas de la Marina Mercante y suboficial de la Milicia Naval Universitaria; *Hortensia Quintina Rodríguez Oliva* (1927-2000) y *María del Carmen Puerta López* (1931), maestras nacionales; *Dimas Coello Morales* (1935-2022), maestro, pintor, escritor, poeta, crítico de arte e Hijo Predilecto de Candelaria; *Laura Higueras Martín* (1938-2001), maestra, organizadora y divulgadora cultural; *Porfirio Torres Cruz* (1940), albañil, músico de orquestas, compositor y director fundador de la "Nueva Banda" de Igueste de Candelaria, que da nombre al Espacio Cultural Multifuncional de este pueblo; *Francisco Rodríguez Rodríguez* (1948), maestro, escritor, poeta, director teatral, promotor socio-cultural, presidente del equipo de fútbol "Infantil Igueste", de la Asociación Cultural "Pasacola" y de la comisión de fiestas, quien da nombre a un espacio municipal; *Pedro Núñez Coello*, Doctor en Ciencias Químicas y catedrático de Química Inorgánica de la Universidad de La Laguna; *Graciliano Manuel Ruiz Cabrera*, Doctor en Ciencias Químicas y profesor titular de Química Física de la Universidad de La Laguna; *Luis Torres Oliva*, pianista, director de la "Nueva Banda" y pregonero de las fiestas; *Jorge Ocaña Pérez* "*Jordi*" (1975), exfutbolista del C.D. Tenerife; etc. etc.



A la izquierda, Esteban Coello Pestano, periodista, poeta y organizador cultural.
A la derecha, el pintor y escritor Dimas Coello Morales, Hijo Predilecto de Candelaria.

[15 de enero de 2013]
[Actualizado el 13 de junio de 2024]